

No queremos sentirnos ausentes en fecha tan importante, en un acontecimiento tan grato a quienes de alguna forma hemos vivido su formación. Nuestro reconocimiento a quienes sintieron la necesidad de este proyecto, a quienes hicieron posible, con su esfuerzo y consecuencia, la habilitación de este colegio secundario para beneficio del pueblo, incorporando a nuestros hijos, a los jóvenes de la zona, a conocimientos hasta ese momento ignorados por ellos, penetrando durante su aprendizaje a horizontes mas amplios.

No puedo dejar de mencionar a nuestros hijos que concurrieron al secundario en este Instituto, Mirta y Eduardo, ambos alumnos aplicados y responsables.

25 años educando en la verdad con amor....., es la etapa de la verdad, el despertar del adolescente, la introducción a la realidad de la vida, a la realidad de nuestra historia, es el padre Valentín quien los acerca a la realidad de lo que fue la Conquista de nuestro continente, es Eduardo que comienza a comprender, a indagar, a querer saber más, a desarrollar y formar su personalidad.

Por sus méritos, alguien alguna vez lo conceptuó: "serás a no dudar el hombre fuerte y capacitado que tanto necesita nuestra patria" u otros conceptos similares, que dicen de la confianza en el depositado, de su valer, de sus aptitudes.

Las fuerzas oscuras que gobernaron nuestro país, que lo robaron un 4 de agosto de 1976, y hasta el día de hoy, inútil ha sido nuestra búsqueda, nada sabemos sobre su paradero, su vida, su muerte. Como ex-alumno del Instituto, en el que ha contado con el respeto y afecto de profesores y compañeros, sentimos la necesidad y obligación de hacerles conocer esta verdad.

Este drama que se repite con miles y miles de jóvenes argentinos, ha torcido a buena parte de lo mejor de una generación, por su generosidad, sensibilidad, su solidaridad.

Depositamos la esperanza en los hombres, esperanza en su despertar ante tanta crueldad, esperanza en que lo humano aflore y dignifique.

A toda la gente que hoy continúa en su puesto de trabajo, que desarrollan su rol en plena participación con el educando, ayudándolo a pensar, razonar y a reflexionar, a descubrir la realidad y a meterse en ella, a comprender la democracia como forma de vida, a capacitar a las nuevas generaciones para enfrentar la situaciones que vivimos y viviremos, a todos ellos mucha fuerza y adelante.